

DOSSIER DE OBRAS

90 ANIVERSARIO

PLAZA DE TOROS DE LAS VENTAS

PABLO COBOS

LAS VENTAS, 90 AÑOS DE EXISTENCIA:

El día 17 de junio se cumplen 90 años de la celebración del primer festejo en el coso de la plaza de toros Monumental de Las Ventas. Era jueves y lució un sol veraniego para una tarde en la que hicieron el paseíllo ocho toreros: Fortuna, Marcial Lalanda, Nicanor Villalta, Fuentes Bejarano, Vicente Barrera, "Armillita Chico" y Antonio Bienvenida. Se lidiaron toros de diferentes ganaderías en una corrida organizada por el entonces alcalde de Madrid, Don Pedro Rico, con el objetivo de recaudar fondos destinados a paliar las necesidades de los trabajadores desempleados de la capital madrileña que, en 1931, eran muchos.

Declarada Monumento histórico artístico en 1994, su construcción, ideada por el diestro sevillano José Gómez Ortega "Gallito", respondía a la necesidad de expandir el toreo en la ciudad de Madrid, debido a su auge y ante la imposibilidad de lograrlo en su antigua plaza de toros, ubicada en los terrenos que hoy ocupa el Palacio de los Deportes. Sus ideólogos también pensaban que la capital de España (país cuna de la Tauromaquia) debía contar con una plaza de toros Monumental que diera cabida a un mayor número de espectadores y que éstos pudieran ver en directo a los toreros más grandes de la historia, con el doble de aforo que la anterior.

La plaza de Las Ventas fue proyectada en 1919 por el arquitecto José Espeliu y terminada por el también arquitecto Manuel Muñoz Monasterio en 1929 (tal y como reza en un mosaico adherido en la Puerta de Madrid o Puerta Grande), aunque hasta 1934 duraron los diversos trabajos de accesos y adecuación de otras infraestructuras.

Los terrenos que ocupa la Monumental fueron cedidos por la familia Jardón, ganaderos del hierro de El Jaral de la Mira, a la Diputación Provincial (antecedente de lo que hoy es la Comunidad de Madrid) con la condición de explotar el coso durante 50 años. En dichos terrenos, conocidos como Ventas del Espíritu Santo, se asentaban pequeños comercios de comida y bebida –ventas- a los que acudían quienes despedían a sus seres queridos camino del cementerio próximo, así como establecimientos donde abrevaban caballos y mulas que componían los tiros de carruajes para diferentes tipos de transportes.

Desde la fecha referida de su inauguración –aunque la oficial no sería hasta el 21 de octubre de 1934 con una corrida de toros en la que intervinieron Juan Belmonte, Marcial Lalanda y Joaquín Rodríguez Ortega "Cagancho", lidiando reses de Carmen de Federico- la plaza de Las Ventas ha sido testigo de inolvidables momentos de la historia de la Tauromaquia, protagonizados por los más grandes toreros que también han pasado a formar parte de la leyenda taurina. Algunos de ellos pueden verse en esta exposición.

Han pasado noventa años y la plaza de toros de Las Ventas sigue siendo uno de los principales baluartes de la rica historia del toreo a nivel mundial. Temporada tras

Fotografía: Pablo Cobos.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



NOVENTA ANIVERSARIO

PLAZA DE TOROS DE

LAS VENTAS

— 1931-2021 —

ANTONIO BIENVENIDA:

Antonio Bienvenida nació en el seno de una familia taurina por excelencia. Fue el 18 de septiembre de 1941 el día de su definitiva consagración antes de tomar la alternativa. Esa tarde realizó la famosa faena de los tres pases cambiados en Las Ventas de la que todo el mundo habló. No cortó orejas pero fue llevado en hombros hasta su casa en la calle General Mola. Comenzó entonces el idilio eterno entre Antonio Bienvenida y el público de Madrid.

La alternativa tuvo lugar en la Monumental madrileña el 9 de abril de 1942, lidiando toros de la legendaria ganadería de Miura, un gesto que fue del gusto de los aficionados capitalinos. Tres meses después logró su primera salida a hombros de Las Ventas como matador de toros, un logro que repitió hasta once veces a lo largo de su carrera.

En 1947, se encerró por primera vez con seis toros en Madrid. Repitió esta hazaña en 1954 y 1955, e intentó superarla de nuevo en 1960, proponiéndose estoquear doce toros de otras tantas ganaderías. No pudo lograrlo debido al cansancio, pero mató un total de nueve y obteniendo un gran éxito. La última encerrona en Las Ventas se celebró en 1966.

También en el coso madrileño, Antonio Bienvenida estuvo a punto de morir en 1958, a causa de la gravísima cornada en el cuello que le infirió un toro de Juan Cobaleda. No obstante, la mala suerte quiso que encontrara la muerte en 1975, cuando en la finca de Amelia Pérez Tabernero, en El Escorial, una vaca que ya salía de la plaza le embistió por la espalda, causándole graves lesiones que acabaron en tragedia. El triste desenlace conmocionó a la afición madrileña, que paseó su ataúd a hombros por el ruedo de "su" plaza, cubierto con un capote grana y oro.

Fotografía: Martín.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

BIENVENIDA



CRISTINA SÁNCHEZ:

El 8 de julio de 1995, la torera madrileña Cristina Sánchez cortó dos orejas en Las Ventas a sendos novillos de la ganadería de Carmen Lorenzo, convirtiéndose así en la primera mujer que salía a hombros por la Puerta Grande.

También posee en su haber ser la primera fémina en confirmar su doctorado en la primera plaza del mundo, el 12 de mayo de 1998, en plena Feria de San Isidro, enfundada en un terno verde manzana y oro. En total, siete paseillos hizo en Las Ventas, cinco con novillos y dos tras tomar la alternativa, el último el 12 de octubre de 1999.

Hasta la fecha, Cristina Sánchez puede considerarse como la mujer torera más importante de la historia.

Fotografía: Muriel Feiner.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

CRISTINA



SÁNCHEZ

ANDRÉS VÁZQUEZ:

Andrés Vázquez ha abierto diez veces la Puerta Grande de Las Ventas. Por eso, aunque nacido en Zamora, es considerado por derecho propio “torero de Madrid”.

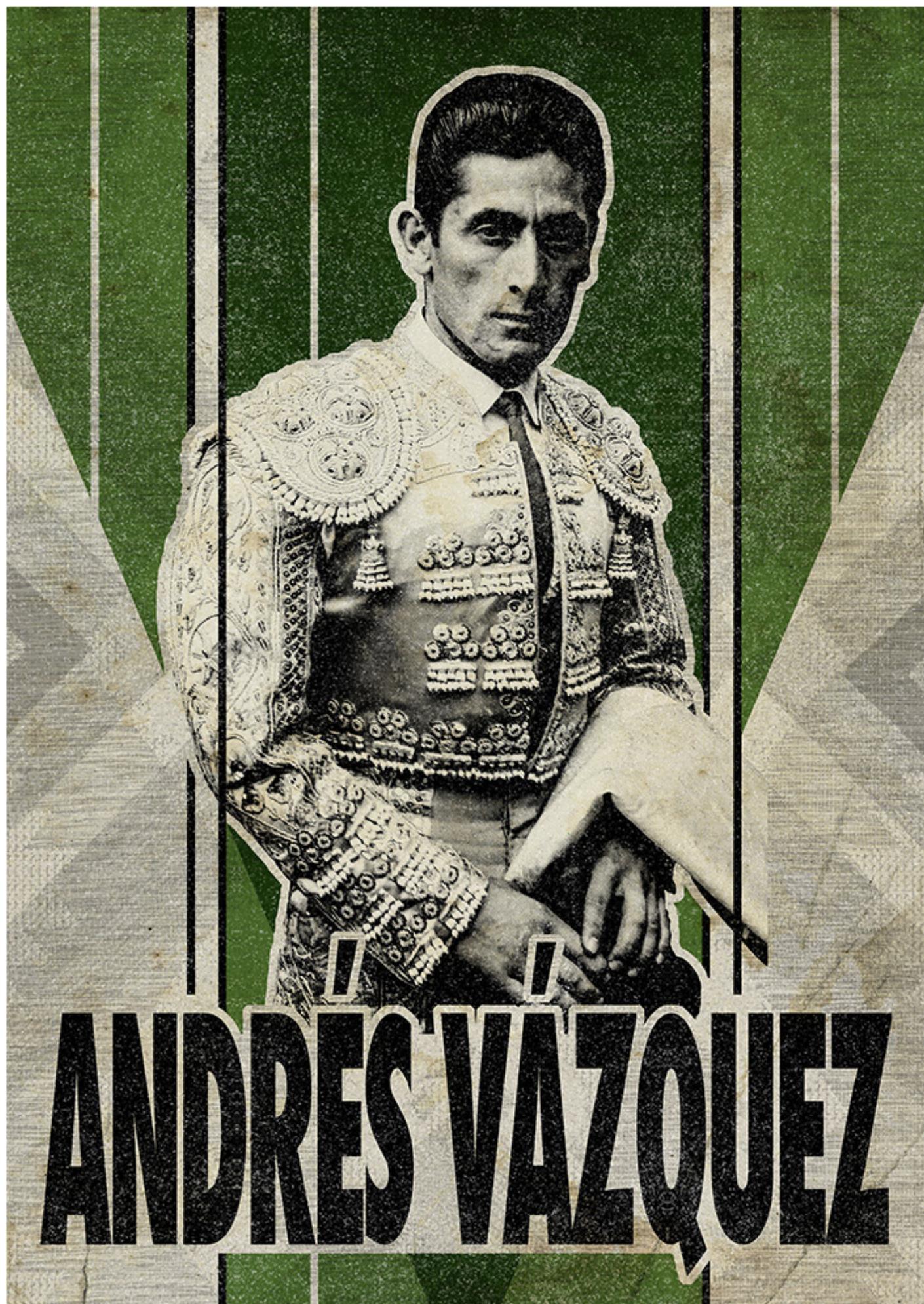
Tras muchos avatares en las duras capeas castellanas, tomó la alternativa en la Monumental madrileña el 19 de mayo de 1962. Cortó las dos orejas y consiguió su primera salida a hombros.

Lidiador prodigioso y buen estoqueador, alcanzó la fama con las primeras corridas de Victorino Martín lidiadas en Las Ventas. Célebre fue su faena al bravísimo toro “Baratero”, el 10 de agosto de 1969, logrando la perfección según el criterio de profesionales y aficionados. Andrés Vázquez llegó a estoquear con gran éxito una corrida en solitario de Victorino -el primero de la historia- marcando un hito que le situó entre los toreros de mayor interés para el público madrileño.

Fotografía: Martín.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



ANDRÉS VÁZQUEZ

JOSÉ CUBERO “YIYO”:

A José Cubero Sánchez, conocido como “Yiyo”, aunque nacido en Francia siempre se le consideró del madrileño barrio de Canillejas donde creció y desde donde surgió al toreo como alumno destacado de la Escuela de Tauromaquia de Madrid.

El 14 de mayo de 1981, en el festejo inaugural de la Feria de San Isidro, logró su primer gran triunfo en Las Ventas al cortar una oreja a cada una de las reses que le tocaron en suerte, para salir a hombros de los aficionados por la Puerta Grande. Este éxito se traduciría en dos nuevas actuaciones en el mismo coso, hecho que muy pocos novilleros han logrado en una misma temporada. El lanzamiento de su carrera se produjo en el San Isidro de 1983, al pasear en cuatro tardes -incluida la Corrida de Beneficencia- cinco orejas, logrando salir de nuevo a hombros por Puerta Grande.

Su concepto del toreo, clásico y puro, y la facilidad que mostraba ante cualquier ganadería le auguraban un brillante futuro como figura indiscutible del toreo. Sin embargo, el toro “Burlero” se encargó de truncar para siempre esa esperanzadora trayectoria en la plaza de Colmenar Viejo, donde encontró la muerte con 21 años.

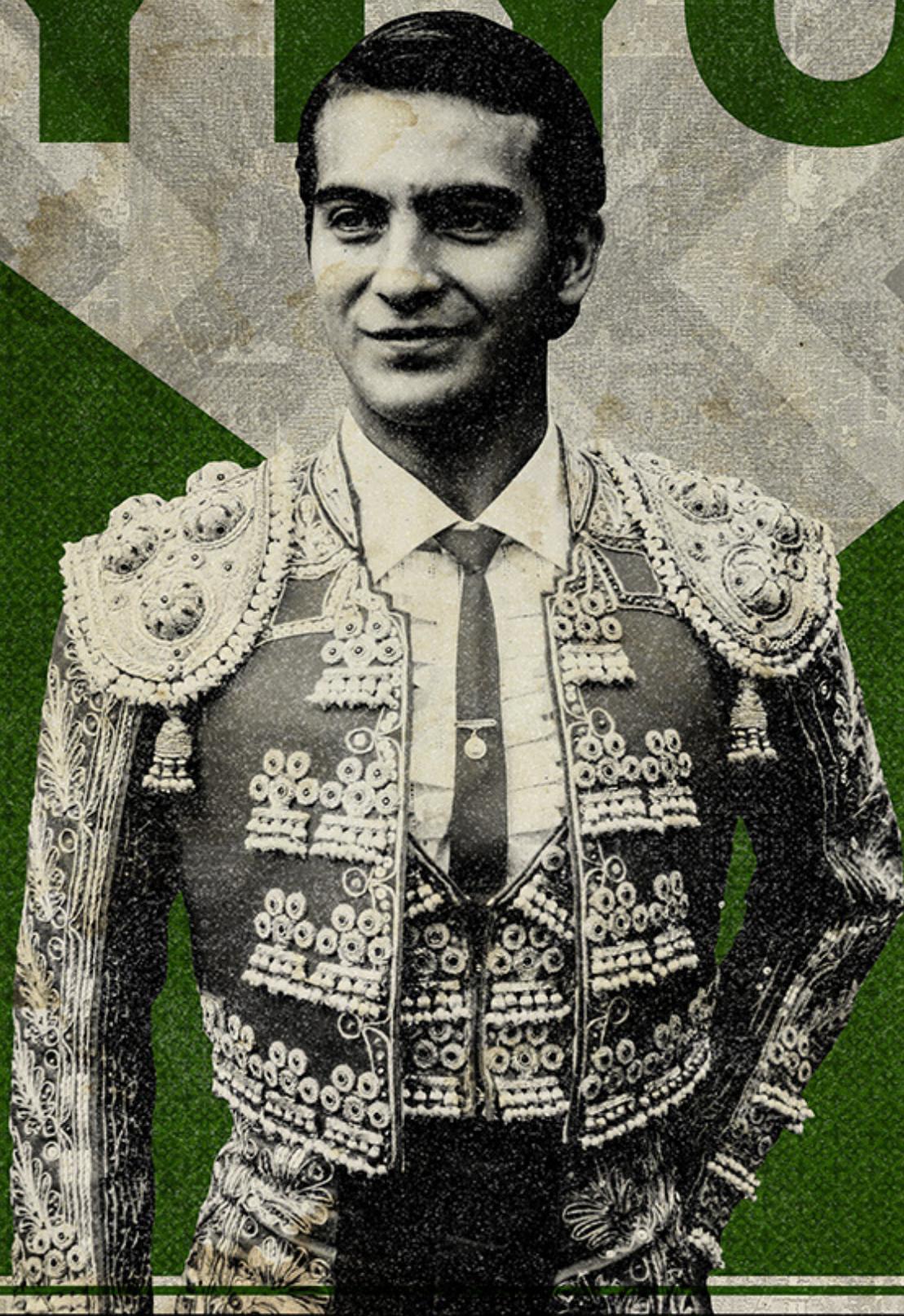
Fotografía: Botán.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

J O S É C U B E R O

YIYO



ANTONIO CHENEL “ANTOÑETE”:

Antonio Chenel “Antoñete” echó los dientes en Las Ventas. Y de forma literal, pues fue en esta plaza donde vivió durante su niñez y juventud al ser familiar de Paco Parejo, el mayoral en aquella época. La de Antoñete y Las Ventas ha sido la historia de un idilio eterno: la Monumental madrileña fue testigo de sus idas y reapariciones y, sobre todo, de su toreo, con el que revolucionó los años 80.

Su primer gran triunfo llegó en 1965, cuando abrió la Puerta Grande. Un año más tarde, el 15 de mayo, día del patrón, Antoñete pasó a la historia de la tauromaquia por su faena al toro “blanco” de Osborne. Esa actuación le catapultó a las mejores ferias españolas y americanas. Pero las lesiones se cebaron con él. El 7 de junio de 1985, en “su” plaza de Madrid y vestido de lila y oro, volvió a sacar lo mejor de su repertorio ante “Cantinerero” de Garzón, en otra faena mítica.

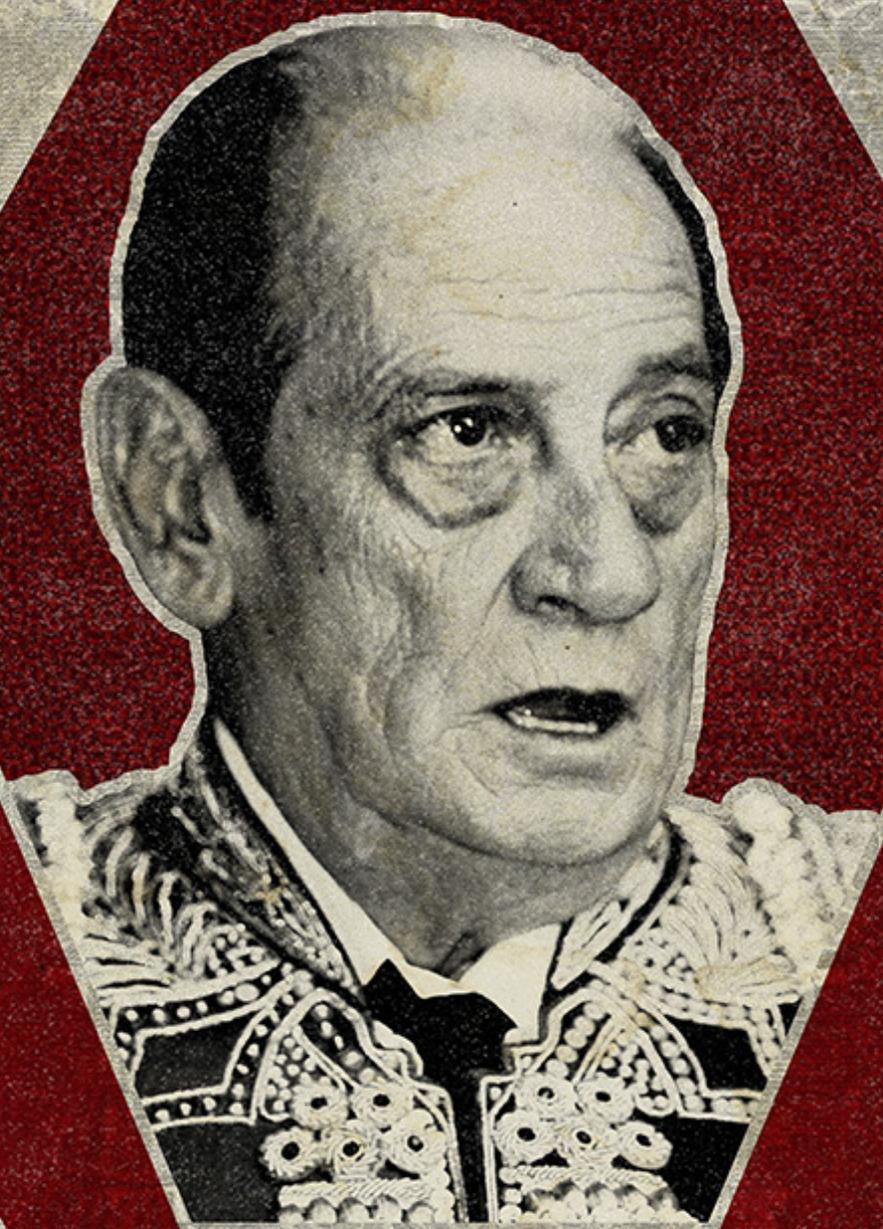
En su honor, se instaló un mosaico en el patio de arrastre del coso madrileño con la inscripción: “Esta fue su plaza, esta es su casa”.

Fotografía: Alfredo Arévalo.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

ANTONIO CHENEL



ANTOINETE

DIEGO PUERTA:

El sevillano Diego Puerta toreó en Madrid un total de 30 tardes, cortando 30 orejas y saliendo ocho veces por la Puerta Grande: en 1960, 1965, 1966 (en dos ocasiones), 1967, 1969, 1970, 1974, ocupando el sexto lugar entre los toreros que más han alcanzado esta gesta, igualándose con “El Cordobés”.

Por su coraje sin límites, se ganó el sobrenombre de “Diego Valor”, convirtiéndose en una de las grandes figuras del toreo de los años 60. Durante su carrera mató casi mil toros y sufrió casi medio centenar de cornadas, cuatro de ellas tan graves que llegó a recibir la extremaunción.

No sólo su valor era grande, también su generosidad. Por ello recibió la Gran Cruz de Beneficencia, justificada por sus innumerables participaciones desinteresadas en festivales y corridas a favor de distintas causas.

Fotografía: Martín.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



DIEGO PVERTA

SANTIAGO MARTÍN “EL VITI”:

Santiago Martín “El Viti” es una de las grandes figuras del toreo de las décadas de los 60 y 70 del pasado siglo, estandarte de la escuela castellana y uno de los diestros más elegantes de todos los tiempos.

En Las Ventas toreó 54 corridas, lidió 109 toros y cortó 40 trofeos que le sirvieron, entre otros logros, para salir a hombros trece veces entre 1961 y 1973, a lo que hay que sumar otras dos puertas grandes como novillero, cifras que ningún otro torero ha conseguido igualar en la historia de la Monumental madrileña. En el San Isidro de 1965, el salmantino pidió la ganadería de Miura y le cortó las dos orejas a un toro; en 1971 y 1973, la de Pablo Romero; y en 1973 y 1977, la de Victorino Martín. En 1966, desorejó a un toro de Manuel Francisco Garzón y la afición le pidió un rabo que no concedió la presidencia.

En 1997, el Ministerio de Cultura le condecoró con la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes y, en el San Isidro de 2019 el Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid celebró una exposición en su honor que tuvo una acogida multitudinaria.

Fotografía: Enrique.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



EL VITTI

RUÍZ MIGUEL:

Francisco Ruiz Miguel ha salido a hombros de Las Ventas en diez ocasiones, una de ellas tras la inolvidable “Corrida del Siglo” del 1 de junio de 1982. El acontecimiento provocó tal impacto que hasta dos veces más se volvió a emitir por televisión. Aquella tarde, todos los actuantes, Ruiz Miguel, Luís Francisco Esplá y José Luis Palomar, junto al ganadero Victorino Martín y su mayoral, salieron a hombros.

El diestro gaditano ha sido uno de los más queridos por la afición venteña. Su pundonor, honestidad y maestría ante las corridas duras dejaron una profunda huella en la historia de la Monumental. En su brillante hoja de servicios en la primera plaza del mundo figuran 72 paseillos y 36 orejas paseadas. Además, actuó como único espada dos tardes y se anunció en cuatro Beneficencias. En Madrid, mató un total de veinte corridas de Victorino y diez con el hierro de Miura.

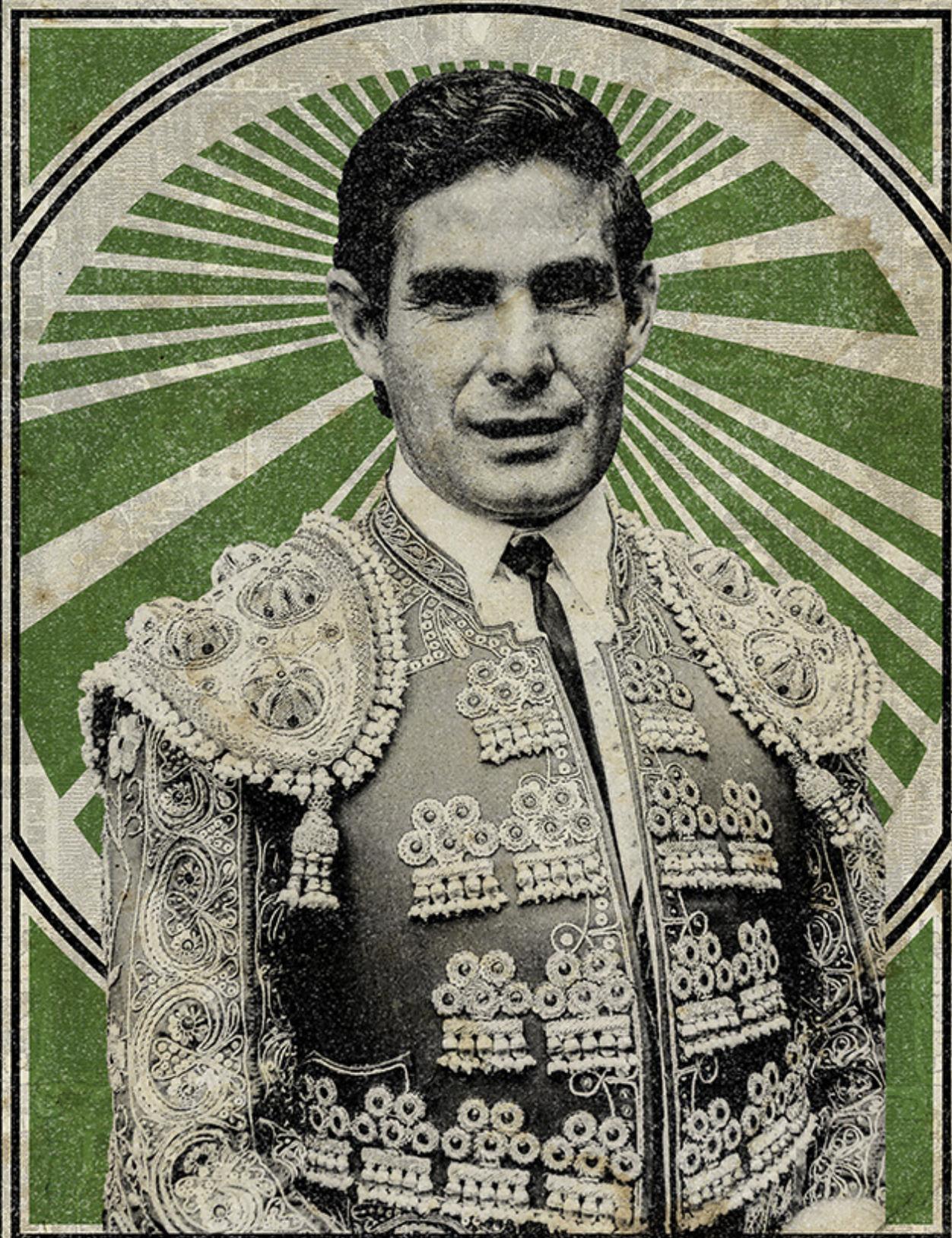
En la capital, Ruiz Miguel toreó lo que nadie se atrevía a torear, dominó lo que él mismo llamó “alimañas” y se convirtió en el estandarte de la autenticidad del toreo.

Fotografía: Botán.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

RUIZ MIGUEL



MANUEL BENÍTEZ “EL CORDOBÉS”:

En la plaza venteña “El Cordobés” confirmó su doctorado el 20 de mayo de 1964 durante la Feria de San Isidro. Todo el país se paralizó ante una corrida que fue considerada un auténtico acontecimiento social transmitido en directo por televisión. Al año siguiente, Manuel Benítez “El Cordobés” lideró el escalafón de matadores de toros, hecho que repetiría los años 1967, 1970 y 1971.

Desde el día de su confirmación y hasta 1971, siempre fue fiel a su cita con la plaza de toros de Las Ventas, a excepción de 1969, año en que no compareció. En todo ese tiempo, Manuel Benítez, hizo el paseíllo en el coso de la Calle de Alcalá en 20 ocasiones, con el balance de 28 orejas cortadas y ocho salidas a hombros.

De origen humilde, pasó un sinfín de penurias para labrarse un futuro dentro del mundo del toro hasta convertirse en un auténtico ídolo de masas. Su influencia sobrepasó los límites de la Fiesta taurina, pues su figura representó la imagen de una España que ansiaba prosperar y abrirse camino a la modernidad.

Fotografía: Botán.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



MANUEL BENÍTEZ

EL CORDOBÉS

JOSÉ MIGUEL ARROYO “JOSELITO”:

El madrileño José Miguel Arroyo “Joselito” alcanzó su cúspide como figura del toreo de los años noventa en la goyesca del 2 de mayo de 1996, cuando se anunció en solitario en Las Ventas. Fue una tarde de seis orejas tras seis estocadas en una corrida que ha quedado inscrita con letras de oro en la historia de la Monumental madrileña. Dos semanas después, volvió a salir a hombros en Madrid en plena época de rivalidad con Ponce.

Siete años antes, la temporada de 1989, supuso la consecución de un sueño para “Joselito”, quien realizó una excelente faena a un toro de Atanasio Fernández, al cual le cortó las dos orejas para lograr salir por la Puerta Grande de las Ventas por primera vez. Repitió este hito en 1993, durante la Corrida de Beneficencia, donde volvió a lidiar seis toros de distintas ganaderías en solitario. En total, cuatro veces atravesó la llamada “Puerta de la Gloria” a lo largo de su carrera como matador de toros.

Fotografía: Alfredo Arévalo.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

JOSÉ MIGUEL ARROYO



JOSELITO

VICTORINO MARTÍN:

El 18 de agosto de 1968 debutó en Madrid la ganadería de Victorino Martín. Aquella tarde comenzó un romance con la afición de Las Ventas que ya es leyenda. En la temporada de 1970, Andrés Vázquez salió a hombros en la primera encerrona con los ya famosos “victorinos”, y así llegaron festejos y más festejos que se recuerdan por grandes toros y toreros descerrojando la Puerta Grande gracias a la casta y la bravura de los “albaserradas” de Galapagar. El indulto de “Belador” en 1978, la “Corrida del siglo” en 1982, con Ruiz Miguel, Palomar, Esplá y el ganadero a hombros, las gestas de Niño de la Capea o Roberto Domínguez...

Además, “Belador”, un toro de su ganadería es, hasta el momento, el único al que se le ha concedido el indulto en la plaza de Las Ventas. Fue durante la Corrida de la Prensa del 82, una concurso, y cayó en las expertas manos de Ortega Cano. Pero también “Jaquetón”, “Murciano”, “Director”, “Gastoso” o “Pobretón” son otros de los nombres de toros de Victorino -¡sólo algunos!- que perdurarán por siempre en la memoria de los aficionados venteños.

Y con el nuevo milenio han continuado los triunfos del llamado “Paleto de Galapagar” en Madrid, gran parte de ellos cimentados en las faenas de Manuel Jesús “El Cid”.

Fotografía: Pablo Cobos.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



VICTORINO MARTIN

JUAN BELMONTE:

El 21 de octubre de 1934, Juan Belmonte hizo el paseíllo, por primera vez, en la plaza de toros de Las Ventas. Aguardando en el túnel de cuadrillas la llamada de clarines y timbales, el “Pasma de Triana” dijo sentir allí el “espíritu de Joselito”, herido de muerte catorce años antes en el coso de Talavera de la Reina por el toro “Bailaor”. Explicaba Belmonte que aquella nueva plaza monumental llena hasta la bandera era, en cierto modo, una creación del ingenio de “Joselito”, a quien le dio tiempo de departir sobre los planos de Las Ventas con su principal arquitecto, José Espeliu.

Belmonte, que había reaparecido esa temporada, cortó las dos orejas y el rabo del cuarto toro de la tarde, de la ganadería de Carmen de Federico y por nombre “Desertor”, tras haber dado la vuelta al ruedo en el primero. Precisamente, unos años antes, los murubeños de Carmen de Federico fueron salvados de ir al matadero gracias a “Joselito”, visionario también del toro que requería la nueva tauromaquia, inventada por él mismo y Juan Belmonte.

Como curiosidad, a finales de 1935, el periodista y escritor Manuel Chaves Nogales dio forma autobiográfica a los recuerdos del “Pasma de Triana” en el deslumbrante libro “Juan Belmonte, matador de toros”.

Fotografía: Fondo fotográfico del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



BELMONT

MANUEL RODRÍGUEZ “MANOLETE”:

Manuel Rodríguez “Manolete” fue un auténtico ídolo en Madrid. Acabada la Guerra Civil, tomó la alternativa el 2 de julio de 1939, con 21 años, en la Maestranza de Sevilla. Confirmó la alternativa en Las Ventas esa misma temporada, el 12 de octubre.

El cordobés lideró el escalafón en 1943 y 1944. En ese último año toreó 92 corridas de toros y protagonizó su mejor tarde en Las Ventas, cuando cortó las dos orejas al toro “Ratón” de Pinto Barreiros. “Manolete” se ganó el derecho de abrir la Puerta Grande de Las Ventas en cuatro ocasiones: 1941, 1944, 1946 y 1947. Además, toreó la Corrida de Beneficencia durante cinco años consecutivos.

En 1946, decidió dar un parón a su carrera en España y toreó en nuestro país sólo una corrida. Precisamente, la Beneficencia de Madrid, el 16 de julio de 1947. En su primer turno dio una vuelta al ruedo y en el segundo fue cogido. A pesar de ello, continuó hasta dar muerte al toro, cortó las dos orejas y pasó a la enfermería. Fue la última vez que pisó Las Ventas: apenas dos meses después moriría en Linares. A partir de entonces, “Manolete” se convirtió definitivamente en un mito.

Fotografía: Santos Yubero.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

MANUEL RODRÍGUEZ



MANOLÉ

JUANITA CRUZ:

Juanita Cruz nació el 17 de febrero de 1917 en la madrileña calle de Jorge Juan. Aunque no pertenecía a una familia de tradición taurina, su afición por los toros surgió pronto, acudiendo con frecuencia a los espectáculos que tenían lugar en la antigua plaza de toros de Madrid.

El 2 de abril de 1936, hizo su presentación en la Monumental de Las Ventas. Era la primera vez que una torera actuaba en la plaza más prestigiosa del mundo. El inicio de la Guerra Civil truncó la temporada y Cruz, ya contratada para actuar en América, partió hacia el nuevo continente. Allí permaneció diez años toreando en diversos cosos de Colombia, Venezuela, México, Ecuador, Bolivia y Argentina.

Las últimas actuaciones de Juanita Cruz tuvieron lugar en Francia en 1946. Desde ese país regresó a España y se instaló definitivamente en Madrid, ciudad en la que vivió discretamente, alejada de la prensa. Murió el 18 de mayo de 1981, con 64 años de edad, de una antigua lesión de corazón. Fue enterrada en el Cementerio de La Almudena, donde hoy puede visitarse su tumba ornada con una escultura en bronce de Luis Sanguino.

Fotografía: Hollywood Studio (Caracas).

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

JUANITA CRUZ



PACO CAMINO:

El sevillano Paco Camino sumó en su carrera la friolera de doce salidas a hombros en la plaza de Las Ventas, once de las cuales fueron sucesivas desde la Feria de San Isidro de 1967 hasta la última en 1976.

Su tarde más rotunda, su consagración definitiva, llegó en la Beneficencia del 4 de junio de 1970. La fecha era esperada con enorme expectación entre los aficionados. Y lejos de defraudar, le sacaron a hombros por la Calle de Alcalá tras cortar ocho orejas en un mismo festejo, un récord que aún nadie ha igualado. Aquel día, en menos de dos horas, lidió siete toros de los encastes más variados, justificando a ley su apelativo de “El niño sabio de Camas”. Tal y como apuntaba la tradición de la Corrida de la Beneficencia, el torero cedió sus honorarios al Hospital Provincial de Madrid, hoy conocido como Gregorio Marañón.

La gracia, inteligencia y dominio de Camino ocupan una página de oro no sólo en la historia de Las Ventas sino en la Tauromaquia del siglo XX.

Fotografía: Martín.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

PACO CAMINO



LUÍS MIGUEL DOMINGUÍN:

El madrileño Luis Miguel Dominguín se autoproclamó “número uno” del toreo en este mismo ruedo de Las Ventas a finales de los años cuarenta del pasado siglo. Miembro de una saga de toreros, Dominguín salió hasta cinco veces por la Puerta Grande de la Monumental madrileña, donde rivalizó en sus inicios con “Manolete”.

Sus triunfos en la arena y su arrolladora personalidad le granjearon una enorme fama que llegó saltar las fronteras de lo taurino. El Premio Nobel de Literatura Ernest Hemingway le siguió tarde a tarde en la reñida temporada que protagonizó en 1959 junto a su cuñado Antonio Ordóñez, reflejada en los reportajes que, para la publicación “Life”, el escritor norteamericano tituló como “El verano peligroso”, o “El verano sangriento”, en su traducción española.

Más allá de los ruedos, Luis Miguel se convirtió en un icono mediático que ocupó las portadas de las más importantes revistas internacionales. Amante de famosas actrices e íntimo amigo de Pablo Picasso, Dominguín se movió con la misma desenvoltura ante el toro que en las más altas esferas de la sociedad y la política de su tiempo, Hollywood incluido.

Fotografía: Baldomero.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com



LUÍS MIGUEL

DOMINGUÍN

CÉSAR RINCÓN:

César Rincón ha abierto seis veces la Puerta Grande de Las Ventas, cuatro de ellas de manera consecutiva en el año 1991. El 1 de octubre de ese año, Rincón entró en la historia de la Monumental madrileña al lograr su cuarta salida a hombros en una misma temporada. A las dos cosechadas en San Isidro -con toros de Baltasar Ibán y Murteira Grave- y a la obtenida en la Corrida de Beneficencia -con ejemplares de Samuel Flores-, el colombiano sumó la de esa Feria de Otoño, cuando volvió a alcanzar el éxito tras desorejar a su lote .

Ya el 7 de junio de 1994, Rincón firmó una faena histórica en Las Ventas: la ejecutada al toro “Bastonito” de la ganadería de Baltasar Ibán, una batalla épica que el público de Madrid jamás ha olvidado.

Luego vinieron las Puertas Grandes de 1995 y 2005 para completar el total de seis. Pero más allá de los triunfos numéricos, Rincón fue un torero querido y respetado en todas las plazas en las que hizo el paseíllo, y muy especialmente en Madrid.

Fotografía: Alfredo Arévalo.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

CESAR IRINCÓN



JOSÉ TOMÁS:

La dilatada carrera de José Tomás entró hace tiempo en los anales de la leyenda. El 24 de septiembre de 1995, siendo aún novillero, salió a hombros por la Puerta Grande de las Ventas por primera vez. Fue la llamada de atención de un chaval madrileño que se había formado en México y estaba llamado a protagonizar históricas tardes de toros.

Pronto se convirtió en el torero preferido de la afición de la capital, pues en esta plaza ha cosechado los triunfos más clamorosos de su trayectoria. Sin contar la ya mencionada, José Tomás ha salido seis veces por la Puerta Grande y una más que no pudo disfrutar por estar herido en la enfermería. Las fechas de estas grandes gestas son el 27 de mayo de 1997, el 28 de mayo de 1998, el 18 de mayo de 1999, el 17 de junio de 1999, el 21 de mayo de 2002 y el 5 de junio de 2008, cuando dos días más tarde, el 7 de junio, cortó tres orejas y recibió tres cornadas. Ésa fue la última vez que pisó la arena venteña.

La afición de Madrid aún sueña con que regrese a Las Ventas para despedirse de la primera plaza de toros del mundo.

Fotografía: Pablo Cobos.

Diseño: Pablo Cobos.

Venta de obras y reproducciones: info@pablocobos.com

JOSÉ TOMÁS

